LA MASCARILLA

BELÉN PÉREZ DAZA

Salón. Se ilumina poco a poco la escena, PEPA *habla por teléfono.*

PEPA. …sí, el vecino dio positivo. En el hospital. Voy a su casa, a regarle las plantas. ¡Para cuando vuelva! No toco nada, sé que es contagioso. Y se ponía mascarilla. La he visto en su mesa, claro llena de infección. No la toco.

RAMÓN/OFF. ¡Pepa! Voy a ducharme. ¿El baño está limpio?

PEPA. Claro que sí. (*Para ella*). So gilipollas. (*Al teléfono*). Tú no mamá, Ramón. Estoy harta. No sé si podré aguantar el confinamiento. Hasta el gorro. Todo lo hago yo. La casa y la compra. ¿Bajar él? A comprar tabaco. No puedo más. Se levanta a las doce. Nada, rascarse los cojones. Pone la tele y todo el día el canal Gol. Claro, partidos repetidos. ¡Ah!, pero canta los goles como si fuera en directo. Mientras, me dice: Pepa, limpia bien que dice la tele que el virus ese puede estar en cualquier parte. ¡Joder! Pues ya podría estar en la cerveza, que es lo único que bebe. ¡No me tranquilizo! Que están diciendo que el estado de alarma puede durar otras dos semanas más.

RAMÓM/OFF. ¡Pepa! Acabo de ducharme, ya puedes recoger el baño.

PEPA. Ayyy, no aguanto mamá. (*Cuelga*).

Entra RAMÓN.

RAMÓN. Qué bien me ha sentado la ducha.

PEPA. Sí, hijo…, el agua, que purifica.

RAMÓN. La verdad es que lo del encierro no está mal. En casita, tan a gustito. Sin trabajar. Aquí lo tenemos todo, ¿verdad cielito?

PEPA. (*Mascullando*). Habla por ti.

RAMÓN. ¿Cómo dices?

PEPA. (*Falso*). Digo, muy a gustito.

RAMÓN. Y mejor. Esta noche ponen el partido del mundial que ganó España.

PEPA. Ramón, esta noche quiero ver Maestros de la Costura.

RAMÓN. (*Ríe*). ¡Si no sabes enhebrar una aguja!

PEPA. Ni tú jugar al fútbol.

RAMÓN. (*Serio*). Esta noche vemos el partido y se canta el gol de Iniesta.

PEPA, *suspira resignada.*

RAMÓN. Pon unas cervecitas a enfriar. ¿Hay patatas fritas?

PEPA. No.

RAMÓN. Pues ya sabes, baja a por ellas.

PEPA. ¿Yo?

RAMON. Sí, tú. Que dice el telediario que el virus se ceba más en los hombres que en las mujeres, además yo no tengo mascarilla. Y yo quiero patatas fritas. ¡Ah y trae tabaco!

PEPA. Está bien. (*Se pone una mascarilla y guantes. Mascullando*). A ver si cojo el coronadeloscojones y te lo pego.

Sale de escena.

RAMÓN. Esto sí que es vida.

Aplausos.

RAMÓN. ¡Coño! Las ocho. Vamos a aplaudir. Pero no mucho, que me canso.

Aplaude. Cantan "Resistiré". Vuelve PEPA *con las patatas fritas*.

RAMÓN. ¿Has tardado?

PEPA. Fui a casa del vecino a regarle las plantas.

RAMÓN. ¿Y el tabaco?

PEPA. ¡Lo olvidé! Baja tú mientras te pongo la cervecita…

RAMÓN. No tengo mascarilla…

PEPA. No te preocupes… *(Con intención)* …te he comprado una…

Pinzándola con los dedos enguatados PEPA *le da la mascarilla mientras sonríe maliciosa.* RAMÓN *se la pone y sale.*

PEPA. (*Se sienta, come patatas fritas. Con mala leche*). ¡Toma mascarilla! La del vecino. ¡A esperar!

FIN

#NOTAS DE DIRECCIÓN

ANDRÉS ALCÁNTARA

En los difíciles momentos en que estamos viviendo y teniendo presente el fin para el que se produce, este texto de teatro micro podría ser tratado como “juguete negro-cómico”. Muy actual, eso sí.

Los personajes lo son. La situación presentada seguro que también. El desenlace…una broma de la autora.

Estamos en una salita de “estar”. Sofá tresillo, TV, mesita baja llena de latas vacías de cerveza. Él, viste chándal. Es el típico pasota machista. Tumbado con los pies encima de la mesita. Ella viste de calle, pero informal. Es la mujer abnegada, aunque harta. La situación actual que vive es el reflejo de su cotidiana vida.

Como digo, es una broma. No la pongan en práctica.

Arriba telón.

#IMAGEN

Imagen: Ray García